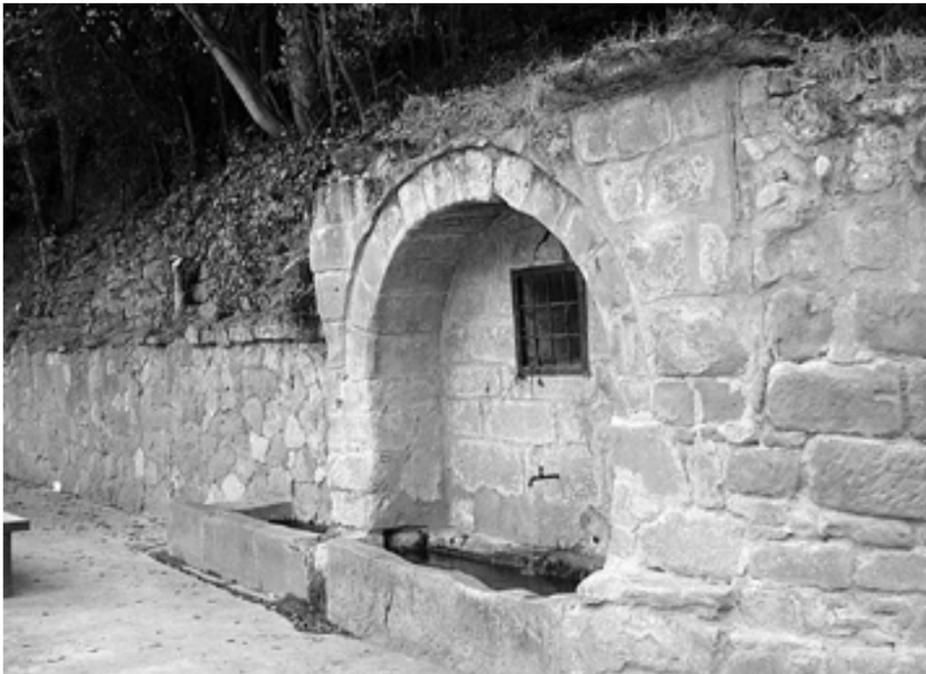


CUADERNOS ALTOARAGONESES



Fuente en Alberuela de la Liena



Alberuela de la Liena

De Alberuela de la Liena a la ermita de la Virgen de la Viña

MARIANO SERAL

Recuerdos mortecinos de la estela polvorienta delatadora del rebaño, del sonido campanil de las esquillas, del silbido y ralos sonidos guturales del pastor que dirige su rebaño por la cabañera, ayudado por el severo ladrido de su fiel can. Camina al alba, descansa con la luna ya plateada, bajo la noche diamantina con su pupila el rebaño vigila mientras dormita. De las tierras doradas y pardas por el vigoroso sol atezadas, viaja a tierras de puerto donde el sol se amansa y la lluvia fina el campo reverdece.

En la jornada de hoy caminaremos por tierras de Alberuela de la Liena. Población situada entre Bierge y Adahuesca, accederemos por la A-1230. Dicha localidad se erige en una loma perfilada por el río Isuala y barranqueras. En primera instancia visitamos la fuente, de sillería bajo un arco de medio punto, consta de un único caño que vierte el elemento líquido en una pila. En el entorno hay varias mesas y un pequeño parque para los niños, presentando el conjunto un aspecto remozado y muy cuidado. Dejamos a mano izquierda una explotación ganadera, tras subir un fuerte repecho llegamos al caserío, el cual se distribuye en un alomamiento del terreno, dividiéndose en dos barrios, Santa Orosia y San Nicolás.

En primer lugar tomamos dirección este, contemplamos las diferentes viviendas, algunas con zócalo de sillería, puertas de entrada adoveladas, otras adinteladas, nos fijamos en una de ellas, que presenta motivos decorativos y molduras, podemos



Alberuela de la Liena

leer: "PEDRO OLIBAN ARNAL ME FEZI AÑO DE 1855". Pasamos por delante de la iglesia de Santa Orosia, el muro oeste de sillería, sobre él una espadaña de ladrillo de un ojo. En el muro sur la puerta de acceso bajo arco de medio punto con guardapolvo, es necesario subir unos escalones para acceder a su interior. Citamos a Adolfo Castán-Lugares del Alto Aragón: "es del s.XVII, con cabecera recreada tardíamente, tiene planta de cruz latina". Frente a ella una cruz, basa cilíndrica, fuste y cruz de piedra.

Le preguntamos a un vecino

por la ermita de San Gregorio, muy amablemente nos indica que debemos seguir dirección sureste, posteriormente girar al noroeste. En pocos minutos llegamos al enclave en el cual se emplazan los restos de dicha ermita. En el trayecto observamos a mano izquierda una construcción auxiliar de mampostería semiderruida. Los restos de la ermita de San Gregorio permanecen en silencio rodeados por encinas mimetizando los muros en la distancia, desde el camino pasan desapercibidos a nuestro mirar. De planta rectangular, el

muro este derruido, puerta de acceso por el sur bajo arco de medio punto de ladrillos, que apoya en ménsulas de sillería, zócalo de sillería, esquinzos y cadenas de ladrillo, muros de tapial intercalándose alguna capa de ladrillos. En su interior un arco apuntado también de ladrillo, en el suelo se aprecia algún resto de teja árabe, el tejado no pudo resistir el paso del tiempo. En las esquinas del muro este es visible parte de la decoración que se realizó con el revoque. En el muro oeste una solitaria ventana daba luz a su interior.

Nos detenemos durante unos minutos con la finalidad de contemplar el paisaje, por el sur podemos ver parcelas dedicadas al cultivo del almendro que apuntan buena cosecha, otras toman tonalidades doradas del rastrojo, otras de alineados olivos, bien cultivados, podados, con la base de sus troncos recubiertos con un collar de tierra, por el norte admiramos la Sierra Guara y más al este la Sierra de Balced.

Volvemos sobre nuestros pasos y nos dirigimos a la zona oeste de esta población, en primera instancia observamos los restos del castillo, que se erigen sobre un altozano, destaca una espadaña con dos ojos con arcos de medio punto, la base del muro está un tanto deteriorada, citamos a Adolfo Castán-Torres y Castillos del Alto Aragón: "Al norte de la espadaña, sobre el paño este, hay dos amplias ventanas de aspecto moderno, pues el edificio sirvió de vivienda a los comendadores sanjuanistas de Huesca y fue abadía para el cura párroco todavía en los años 1940(36)". También es visible una aspillera, citamos de nuevo a Adolfo Castán: "estrecha aspillera para cañón de boca cuadrada 40 por 40 cm y salida circular de 20 cm". Lucien Briet también visitó esta población, en su libro *Soberbios Pirineos* podemos observar una fotografía en la que es visible la torre con su tejado y una serie de dependencias anexas. Al sur se sitúa la iglesia de San Nicolás de Bari, de estilo románico, de planta rectangular con capillas laterales, ábside exterior plano, circular en el interior, está restaurada, son visibles los sillares que se han ido sustituyendo, muros de sillería, puerta de acceso por el este, contrafuertes en los muros norte y sur. Citamos a José Luis Aramendía-El románico en Aragón: "bóveda de cañón apuntado, y el ábside con cuarto de esfera. Capiteles historiados. Iglesia románica del siglo XII de clara influencia militar". En una